

## INTRODUCCIÓN VIERNES SANTO

## PERDONAR AL QUE NOS OFENDE

Antes de nada, veamos: Me siento *verdaderamente ofendido* si me siento herido, humillado, abandonado, agredido, traicionado... A partir de aquí pon tu propia palabra, tu propia situación... .. Y ahora sí, ahora podemos empezar a hablar del perdón.

Lo que *NO es perdonar*: perdonar no consiste en cerrar los ojos a la posibilidad de que el otro me haga daño una y otra vez, ni dejar de poner límites a conductas abusivas, ni consentir la impunidad social de los que hacen daño. Lo que *SÍ es perdonar*: perdonar consiste en no alimentar emociones como el resentimiento, el rencor o el deseo de venganza; en no juzgar y condenar a la persona, en ser pacientes, es una forma de devolver bien por mal.

**¿Estás de acuerdo con estas frases? ¿Cómo las completarías o matizarías? ¿Qué resistencias ves en ti para perdonar? ¿Qué hacer cuando una montaña de furia bloquea nuestra capacidad de perdón? ¿Se puede ser generoso para perdonar y, al mismo, tiempo cauto para evitar que el que me ha hecho daño vuelva a repetirlo?**

*“Y el muchacho comenzó a padecer necesidad... entonces recapacitó... volveré a casa de mi padre... Cuando aún estaba lejos, su padre lo vio y, profundamente conmovido, salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo cubrió de besos. El hijo empezó a decirle... Pero el padre dijo a sus criados: ... celebremos un banquete de fiesta...” (Lc 15, 11-32)*

El “muchacho” no sintió arrepentimiento, sino “necesidad”. El perdón ante esta actitud puede parecer que es cosa de tontos y, sin embargo, Alguien nos ha mostrado un Dios que es Misericordia, es decir, puro perdón. ¿Algún ser humano normal y corriente podría imaginar una “divinidad” con las características que nos presenta el texto de la parábola del hijo pródigo? Solo quien le conocía a fondo, ha podido descubrirnos que Dios es una fuente de amor y ternura infinitos, incondicionales. El padre no le exige al hijo un signo humillante de arrepentimiento, no le deja ni hablar, organiza una fiesta en seguida.

**Si se no dice que recemos: “perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden” ¿se nos está pidiendo un imposible? ¿Crees que el perdón es una fuerza transformadora o revolucionaria de primera magnitud, una especie de piedra angular olvidada por los “arquitectos de la historia”? ¿Tienes experiencia de cómo el perdón transforma positivamente la vida de las personas, de las familias, de las sociedades?**

**LECTURAS DE APOYO:** *“También el rencor y la ira son detestables... el que alimenta rencor contra otro ¿cómo puede pedir curación al Señor?” (Sir ó Eclo 27,30-28,1-7)*